

contacto...

★ GRUPOS ★ LUGARES ★ PUBLICACIONES ★ ACTIVIDADES ★

Contrainfo
red traductora de contrainformación
http://es.contrainfo.espiv.net



http://periodicoanarquia.wordpress.com



Kupi i, fanzine artezanal libertario y punk.
contacto:
cualquiernochesaldraelsol@hotmail.com

Sin Permiso es un periódico de agitación que aparece aproximadamente cada mes.

Contacto
sinpermiso@riseup.net

En internet
periodicosinpermiso.wordpress.com

Distribución

Sin Permiso podes encontrar en:

Asunción

-Facultad de filosofía U.N.A.

-Planta Alta. Caballero esq. Mscal. Estigarribia

-Absoluto rock, Herrera entre Independencia Nacional y Yegros

-Centro Cultural Ñande Colón 838

Lambare

-contactar con sinpermiso@riseup.net

-Bodega colossus, Carretera de Lopez, barrio Puerto Pabla

Aregua

- Centro cultural «el Cántaro»

Capiatá

cualquiernochesaldraelsol@hotmail.com

San Lorenzo

gritozine@gmail.com

Luque

14 de mayo 51, al lado de copaco

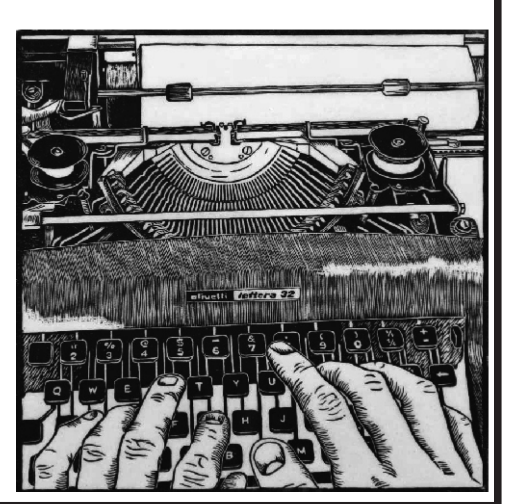
Fernando de la Mora (zona norte)

Casa Villa Rita Ettiene 344 y 3ra, autonomia_zine@hotmail.com

quieres ayudar con la distribución?
SIN PERMISO
contacto:
sinpermiso@riseup.net

Si quieres ayudar con la distribución de Sin Permiso, en tu barrio, colegio, facultad, trabajo, etc... envíanos un e-mail y te pasamos un par de ejemplares.

¿Te gustaría colaborar?
Si te gustaría escribir para Sin Permiso o publicar tus dibujos, fotos, poemas; Si quieres ayudar a diseñar este periódico o anunciar una actividad; Si tenes comentarios, si quieres discutir o simplemente conocernos mejor Contacta con nosotros y te escribimos pronto!



SIN PERMISO ★

periódico de agitación - nº5 - ene-feb 2012

Periódico mensual
GRATIS
precio solidario: 1000'i
sinpermiso@riseup.net
http://periodicosinpermiso.wordpress.com



Una realidad: un tipo como Tranquilo Favero es dueño de unos alucinantes 1,2 millones de hectareas. Es parte del 1% de los propietarios que viven como reyes, ocupando 70% de las tierras cultivables en paraguay mientras miles no tienen ni donde caerse muertos: tratan de sobrevivir sobre una parcela miserable o simplemente no tienen tierra, condenados a vagabundear en búsqueda de un techo y un poco de pan.

Otra realidad: en la ciudad una elite de afortunados vive en mansiones con patios enormes, en barrios lindos y tranquilos. Los fines de semana se van a sus quintas. Mientras, la gran mayoría se ve obligada a vivir en chozas o casas pequeñas, en barrios sucios, ruidosos, inundables y hacinados, incapaces de acordarse siquiera qué se siente caminando en un bosque o bañandose en un arroyo, sin tener que preocuparse por nada.

Una situación absurda, diría cualquiera. Está claro como el agua cristalina que una división tan desigual no es correcta. Sin embargo, en el sistema capitalista en que vivimos esta situación es perfectamente normal y legal.

La base de este sistema horroroso es el derecho a la propiedad privada. Es intocable y más importante que cualquier otro derecho.

La prensa y mucha gente sostienen que personas como Favero ganaron sus inmensas riquezas trabajando y que por ende sus propiedades son legítimas.

Nosotros sabemos que latifundistas como él acumularon sus propiedades robando. Aprovecharon durante la dictadura para servirse abundantemente de enormes extensiones de tierra, cortaron todos los montes y saquearon los suelos, explotaron trabajadores y especularon con el hambre y la desesperación.

No es que no les concedemos una buena vida, con lujos y en un ambiente agradable y sano. Es que estos personajes capitalistas y el sistema que sostienen nos impiden vivir bien a nosotros. Si en la tierra hay suficiente espacio y posibilidad para dar una vida placentera a todos, ¿Por qué vamos a sufrir? ¿Qué sentido tiene?

Cuando unos pocos tienen miles de hectáreas y otros no tienen nada, nos parece lógico y bien que estos últimos ocupan y usan tierra de los primeros.

Con leyes, fiscales y policías, el Estado protege al ricacho mientras castiga al pobre que quiere tomar lo que necesita para satisfacer las necesidades más básicas de cada persona: comida, una casa, un lugar donde cultivar.

En este número

SIN PERMISO ★

Presentación...

Sin permiso del presidente y el general, de la iglesia y su moral irrumpimos hoy en el escenario de las publicaciones subversivas. Con profunda aversión hacia la autoridad, dejando atrás las ideologías enmohecidas apuntamos nuestras plumas hacia lo existente, con su opresión creciente, sus desastres ecológicos y sociales.

Con este periódico queremos abrir discusiones sobre la realidad de este país, para entenderla mejor, pero sobre todo para criticarla y descubrir maneras de enfrentarla con mayor fuerza e intensidad. Lo hacemos desde una perspectiva de lucha autónoma y anti-autoritaria, porque no creemos en partidos o jerarquías, ni en negociaciones con el capital o el Estado.

No nos dirigimos a "los obreros", "los campesinos" o "los estudiantes" sino hacia todxs lxs oprimidxs, sin importar su rol social, que con obstinación se rehúsan a aceptar la opresión y explotación diaria.

A pesar de la situación, aunque un mundo sin miseria puede parecer muy lejano y pese a tanta apatía y pacificación, no dejamos de soñar con la libertad. Queremos probarla, vivirla y estamos dispuestos a luchar por ella.

Queremos reconocer los brotes de resistencia en nuestrxs alrededores. Queremos mirar la realidad, no solamente como algo que se nos impone, sino como algo en que podemos ser parte. Y que esa realidad depende de nuestra colaboración y apatía o de nuestra rebeldía y resistencia.

Aquí estamos, sin muchas pretensiones, pero con los corazones llenos de deseos y rabia. Nada más que una brisa subversiva en un paisaje social invernal. Sin embargo, con la ambición de convertir esa brisa en un viento que puede desencadenar una tormenta.

"Y entonces?
Ni obedecer, ni mandar.
Ni amo ni esclavo; ¡fuera!
Los miedosos responden:
"Pero tal cosa es imposible!" Nada es posible según esta gente. Entonces que esperen su Mesías y que sueñan sobre paraísos divinos o ciudades idílicas del futuro..."

(Victor Serge)

Entonces hay que romper la ley y rebelarse contra el sistema.

La práctica de la ocupación está, y siempre estuvo, bastante extendida en Paraguay. En el campo, siempre se organizaron grupos y comunidades para forzar un acceso a la tierra. En la ciudad, muchos barrios populares empezaron como ocupaciones ilegales.

Hace un par de meses que hay un conflicto en la zona de **Ñacunday**, Alto Paraná, donde miles de carperos amenazan con ocupar un terreno de Favero. Y con razón. Pero en vez de cuestionar directamente la propiedad privada, la causa de toda la miseria, los dirigentes tratan de utilizar argumentos legales, cuestionan la autenticidad de los títulos. ¿Amenazarían con ocupar si los títulos de Favero fueran legales?

Además, tenemos la impresión de que los dirigentes de la altamente jerarquizada Liga Nacional de Carperos están utilizando a los miles de sintierras desesperados para empezar su campaña electoral para el 2013, más que nada.

Nosotros sentimos mucha más afinidad con la ocupación en el barrio de **Viñas Cué** a comienzos de diciembre. Sin pedir permiso a nadie, sin aviso previo y sin apoyo de partidos, los vecinos se organizaron para ocupar un terreno. Cuando vino la policía, los ocupantes defendieron su lugar con palos, piedras y bombas molotov.

Los ocupantes de Viñas Cué entendieron que sin luchar, sin romper la ley, para el pobre no hay vida digna. Abajo el respeto por la propiedad privada!

De machos, burocratas, fascistas y latifundistas

En las últimas semanas, los grandes medios, fieles propagandistas del latifundio, sólo han hablado de las declaraciones machistas del autodenominado "productor" Tranquilo Favero, luego de hartarse de publicar repudios contra el igualmente machista Victoriano López, dirigente carpero.

La pequeña diferencia es que Favero robó 1,2 millones de hectáreas de tierra, gracias a su amistad con el dictador que gobernó desde 1954 hasta 1989; mientras que López es un simple sintierra. Sintierra y burócrata.

Favero declaró al diario Folha de Sao Paulo que "es inútil lidiar con diplomacia con los sintierra. Ellos deben ser tratados como mujer de malandro, que solo obedece a base de palos". Primera idea, a los sintierras hay que "meterles palo", como diría su amigo Aldo Zuccolillo. Y también a las mujeres, que según el razonamiento de este feudal, deben obedecer. Al que no obedece, palo. Por supuesto, en la misma entrevista, tiró todas las flores del mundo al dictador Stroessner, con quien "se vivía mejor" según él.

Victoriano, por otro lado, está en la lucha por la tierra, aunque escupiendo macanadas sólo sirve a los enemigos. "Las mujeres del campamento tienen que lavar ropa y prostituirse para costear los gastos de movilidad de los dirigentes de los Carperos", dijo a la prensa. Y para qué! Todos hablaron de su machismo y el problema de las tierras malhabidas desapareció del mapa. Callado, este tipo ayuda más a la lucha por la tierra.

Volviendo a su patriarcal razonamiento, para Victoriano, la tarea de las mujeres se reduce a ser las esclavas domésticas y sexuales de los "revolucionarios". Claro, esto no es nuevo: es tarea de "machos" dirigir. No son sus compañeras de lucha, son sus sirvientas. ¿Nos preguntamos a dónde irán a parar luchas tan importantes como la recuperación de las tierras malhabidas con este tipo de burócratas?

Favero puede decir lo que le venga en gana, se sabe que es un enemigo, un fascista, un ladrón de tierras. Pero indigna, da asco que un dirigente campesino, que dice luchar en contra de las tierras malhabidas y por la recuperación de estas tierras hable en términos similares que un señor feudal. ¿No son acaso las mujeres sintierra la mitad de nuestrxs luchadorxs?

El "revolucionario" machista no es tal. Lo que dijo López sólo sirve para reproducir un sistema de opresión que sólo favorece al status quo. Y como desde hace unos miles de años, las mujeres deberán pelear no sólo contra la opresión capitalista, sino de sus propios compañeros. No hay de otra.

"Destacados del mes": la juventud comunista paraguaya

Últimamente, muchos grupos e individualidades compitieron por nuestra irritación. No fue fácil elegir el destacado del mes para esta edición. Sin embargo, un grupo sobresalió y se ganó el dudoso honor de hacer con nuestro humor lo que hace la navidad con el pavo.

Los laureados son la juventud comunista paraguaya, también conocidos como «la jota».

Hace un par de meses, un grupo de graffiteros elaboró una serie de murales en el centro de Asunción. En sus obras, los artistas pintaron conocidos políticos autoritarios de la historia paraguaya como legendarios personajes maliciosos de cine. Entre otros, figuran el dr. Francia y el Mariscal López (como Darth Vader de la película Star Wars con el texto "mandar a morir").

La burla de los muralistas sobre estos dos dictadores molestó tanto a los jóvenes militantes comunistas, que un grupo de ellos, con el tradicional estilo estalinista, salió con aerosol en la mano para censurar los dos murales en cuestión.

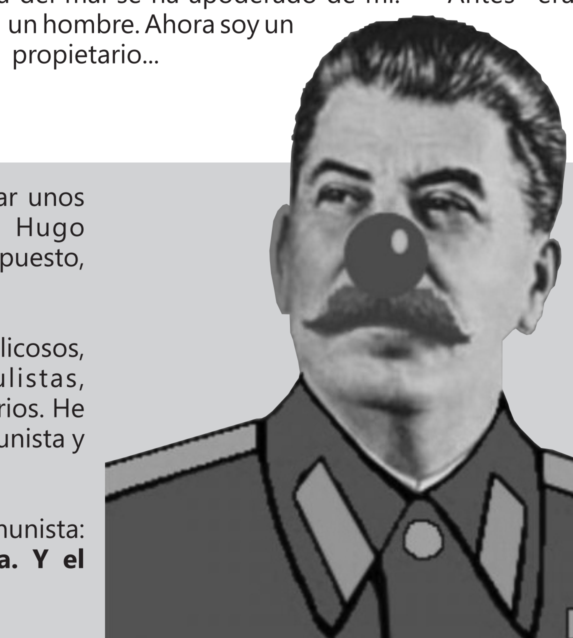
Luego, la jota difundió un comunicado, donde aclaman el "patriotismo de estos heroicos ejemplos para nuestra patria".

Mirando las paredes asuncenas en estos días, uno podría concluir que el comité central del partido comunista decidió invirtir en aún más aerosoles. Por todos lados vemos "Spaini 2013" o "Spaini patriota". Se trata de Luis Bareiro Spaini, ex general del ejercito, egresado de la Escuela de las Américas, ex ministro de defensa y ... ahora el candidato a la presidencia preferido de los comunistas.

Es sabido que los comunistas siempre tuvieron una extraña predilección por personajes autoritarios. Para dar unos ejemplos: Coronel Gadafi, Hugo Chavez, Fernando Lugo y por supuesto, el abuelo Stalin.

Nacionalistas reaccionarios, belicosos, milicos, demagogos populistas, obispos y dictadores sanguinarios. He aquí los ídolos del Partido Comunista y su juventud.

Como lo decía un amigo ex comunista: **"El comunista es un patriota. Y el patriota es un idiota"**.



Gallinas

por Rafael Barrett - 1910

Mientras no poseí más que mi catre y mis libros, fui feliz. Ahora poseo nueve gallinas y un gallo, y mi alma está perturbada.

La propiedad me ha hecho cruel. Siempre que compraba una gallina la ataba dos días a un árbol, para imponerle mi domicilio, destruyendo en su memoria frágil el amor a su antigua residencia. Remendé el cerco de mi patio, con el fin de evitar la evasión de mis aves, y la invasión de zorros de cuatro y dos pies. Me aislé, fortifiqué la frontera, tracé una línea diabólica entre mi prójimo y yo. Dividí la humanidad en dos categorías; yo, dueño de mis gallinas, y los demás que podían quitármelas. Definí el delito. El mundo se llena para mí de presuntos ladrones, y por primera vez lancé del otro lado del cerco una mirada hostil.

Mi gallo era demasiado joven. El gallo del vecino saltó el cerco y se puso a hacer la corte a mis gallinas y a amargar la existencia de mi gallo. Despedí a pedradas el intruso, pero saltaban el cerco y aovaron en casa del vecino. Reclamé los huevos y mi vecino me aborreció. Desde entonces vi su cara sobre el cerco, su mirada inquisidora y hostil, idéntica a la mía. Sus pollos pasaban el cerco, y devoraban el maíz mojado que consagraba a los míos. Los pollos ajenos me parecieron criminales. Los perseguí, y cegado por la rabia maté uno. El vecino atribuyó una importancia enorme al atentado. No quiso aceptar una indemnización pecuniaria. Retiró gravemente el cadáver de su pollo, y en lugar de comérselo, se lo mostró a sus amigos, con lo cual empezó a circular por el pueblo la leyenda de mi brutalidad imperialista. Tuve que reforzar el cerco, aumentar la vigilancia, elevar, en una palabra, mi presupuesto de guerra. El vecino dispone de un perro decidido a todo; yo pienso adquirir un revólver.

¿Dónde está mi vieja tranquilidad? Estoy envenenado por la desconfianza y por el odio. El espíritu del mal se ha apoderado de mí. Antes era un hombre. Ahora soy un propietario...

la policia comunitaria

el regreso del pyrague

Otra vez, como tantas otras en la historia de la evolución de los mecanismos de control, nos encontramos ante una paradoja inevitable.
El proyecto de la policía comunitaria tiene origen en los Estados Unidos en los años 70, extendido a Europa y en varios países latinoamericanos a finales de los 90 e inicios del 2000.
Cuando la mano dura policial ha definido eficientemente aquello que debe ser visto como enemigo del orden establecido, se toma el trabajo de prevenir cualquier foco de cuestionamiento a través de un control intensivo de la población.
La policía comunitaria, en desarrollo germinal en nuestro país de la mano del ministerio del interior (Carlos Fillizzola a la cabeza), aplicado hoy día en Fernando de la Mora y San Lorenzo, sin lugar a dudas pretende fomentar un entrenamiento ciudadano capaz de reanudar, sistematizar, formalizar un ritual bastante practicado en los oscuros años de dictadura militar, el pyrague, espionaje civil o comunitario si se prefiere.
Se busca "integrar a los uniformados a las comunidades a las cuales sirven". También "acercar a los agentes policiales a los dirigentes de las comisiones vecinales". En otras palabras, pretenden que la policía reconozca el territorio especifico al cual ha sido asignado (dividido en cuadrantes).
Y sin embargo nos preguntamos si acaso nos están explicando mal las cosas? O acaso es un problema gramatical?
Nos preguntamos si en lugar de integrar a los uniformados a las comunidades, quieren reintegrarlos como un brazo largo de la ley con la excusa de disminuir la criminalidad en cierto porcentaje. Esperan que a corto o mediano este control intensivo sobre nuestras vidas sea tan extendido y normalizado que se haga imposible escapar del ojo omnipotente del Estado que todo lo ve.
Ciertamente, la delincuencia, fruto del sistema en que vivimos, es utilizada para lograr la aceptación de gran parte de la población.
Pero nosotrxs, que vemos en los asaltos callejeros el resultado de la desigualdad social, sabemos que no es mediante la policía que se acabará la miseria, la desesperación y sus consecuencias.
El control policial es una válvula de contención contra los evidentes flujos de descontentos que día a día presionan, chocan, resbalan y circulan a través de la sociedad.
Hablar de cada disconformidad, cada grieta en el horizonte, cada individuo desviado del "buen obrar democrático" significaría cuestionar la totalidad misma del sistema injusto que nos toca soportar. Por eso nos hacen construir cárceles y escuelas capaces de adoctrinarnos, de hacernos creer que esta es la única realidad posible, y ver el control creciente sobre la población como algo natural y necesario.
Ni más policías, ni más penitenciarias, ni más subvenciones estatales, ni más caridad al estilo "un techo para mi país" (un cheto para mi país) podrán solucionar los problemas que genera la desigualdad. Es más, su único fin es perpetuar un estado de cosas que nosotrxs deseamos que se destruya lo más pronto posible.

Y no estaban muy equivocados aquellos que en el pasado han tenido pesadillas distopicas sobre una humanidad felizmente agonizante.

Accion directa y Asamblea

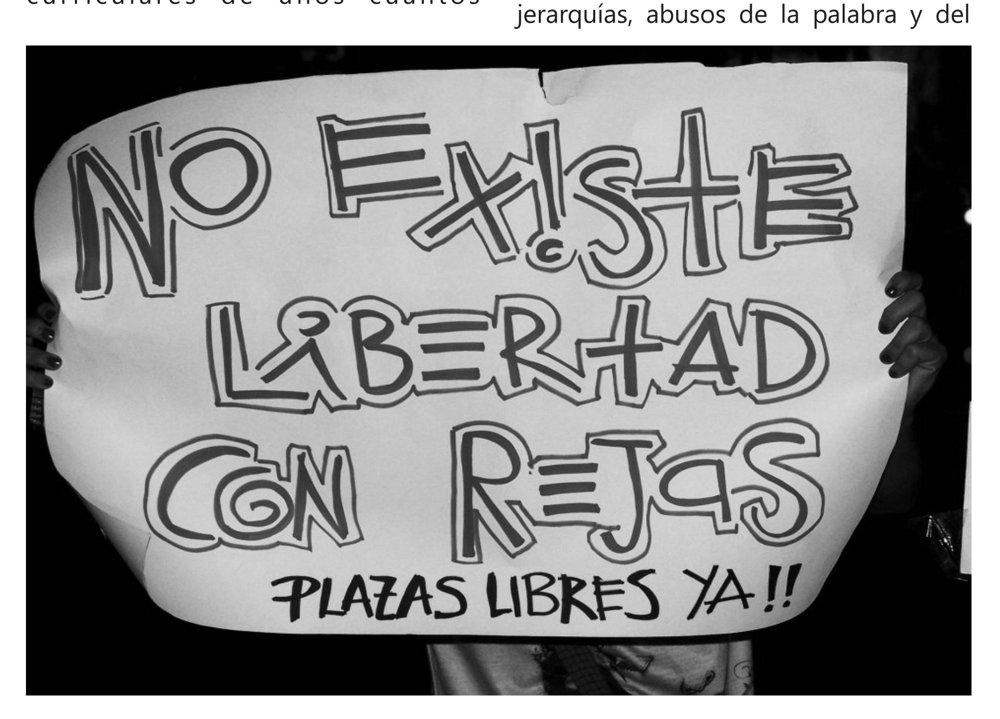
el caso del enrejamiento de la Plaza Uruguaya

Algún iluminado quiso quedar bien con la historia y propuso embellecer la Plaza Uruguaya (para ser exactas fue la concejala del PEN Pepa Kostianovsky) y otros -más avivados- tradujeron embellecer como enrejar: el intendente de asunción, sama-niego y la dueña del bicentenario (cuyo nombre no vale mencionar acá). Todo con el firme propósito de privatizar aún más la plaza y quitar de en medio a todo el pueblo que se mueve allí: vecinxs de la chacarita, trabajadorxs sexuales, manifestantes, indígenas, taxistas, etc. La idea es transformar la plaza de lugar público en patio privado para gente bien y turistas. Para ello lo primero que hicieron fue tomar la iniciativa de expulsar a las comunidades indígenas en protesta que acampaban ahí.

Autoconvocadxs, un grupo de personas con alguna, poca o ninguna experiencia asamblearia se reunió en la misma plaza uruguaya a demostrar y hablar de su descontento frente a la amenaza del enreja-miento. Se conformó una asamblea, precaria, bonita, urgente, con ganas de hacer y actuar. Intentos de copar la palabra y delimitar la acción de una manera restrictiva fueron los primeros debates (qué es noviolencia y gente que discursea demás). Lamentables escenas de violencia, discriminación y machismo por parte de gente de algunos partidos políticos interrumpieron la libre iniciativa de la asamblea de echar abajo unas rejas sobrepuestas (para la foto). Eso marcaría el devenir de la lucha contra el enreja miento de la plaza uruguaya.

Algunas pequeñas acciones directas contra el enreja-miento subieron el ánimo de quienes en ese momento conformaban la asamblea. El enfrentamiento con las hordas coloradas del intendente Sama-niego, reproducidas e intensificadas por la tv, atrajeron el interés de los políticos de toda laya. De ahí en adelante la asamblea se vio sumida en el manoseo de un grupo de habladores y lobbystas que lucharon para convertir la asamblea en una sigla y la lucha en un recuerdo.

Al corto plazo de unas semanas la asamblea había dejado de existir. Una asamblea que había abandonado la acción directa pasando a ocuparse de crear espectáculos y eventos deportivos o musicales como ÚNICA acción, para impedir por esa vía el concentrarse en el eje de la lucha: el no enreja-miento de la plaza uruguaya. Abandonada la acción directa, la asamblea solo se convirtió en un fantasma útil a las pretensiones curriculares de unos cuantos



discurseantes que construyen su tinglado para el próximo festival electoral. Luego vino el abandono de las formas asamblearias, pasándose al "coordinacionismo" y el "figuretismo". Todo se centró en quien figureteaba en la televisión y tratar de encontrar algún amigo en el poder que ayudase a detener el enrejado. Esperanzas que duraron lo que duró el tema en las noticias. Y los intermediarios se acomodaron bajo la idea de una asamblea que es una reunión de partidos políticos, sin vinculación social ninguna, una mera plataforma curricular, sin ninguna vinculación popular y que abandonó el escenario de la lucha (la plaza uruguaya) en medio de una derrota total.

Aun así, por fuera de la asamblea pública, acciones directas de todo tipo se siguieron (y siguen) haciendo, contra el enrejado y contra la reconfiguración de la ciudad al nuevo tipo de administración neoliberal que nos están forzando a vivir.

Para la lucha social la asamblea es funcional cuando: da cabida a todas las voces, especialmente las que no tienen experiencia, da cabida a todas las iniciativas, en especial a las que implican a todo el colectivo, realiza su despliegue siempre como acción directa, así los resultados de su lucha no se deberán a nadie más que al propio desempeño, sus objetivos son claros y evidentes y la discusión no está determinada de antemano por grupos de poder, y la metodología de la asamblea está pensada en hacerla funcional, evitando discriminaciones, marginaciones, jerarquías, abusos de la palabra y del poder. La acción directa es la herramienta fundamental de la asamblea en tanto es la asamblea en movimiento y haciendo las cosas que previamente determinó, ya sea como objetivos o como peldaños para alcanzar el objetivo.

Algo de esto alcanzamos a ver en la plaza uruguaya las dos primeras semanas de enero. Después todo fue politiquería discurseante que aburrió a la gente e hizo desmovilizar al pueblo.

Febrero 2012
Centro Crítico de la Ciudad



¡A desalambrar!

Después de la ocupación y la batalla durante el desalojo en **Viñas Cué**, la conflictividad en el barrio nunca desapareció por completo. Se repartieron panfletos de solidaridad y un vecino hizo una huelga de hambre solidaria hasta que lxs 20 detenidxs recuperaron su libertad.
A fines de enero, a casi dos meses de la ocupación, la prensa reportó que durante la madrugada del 28, un grupo de **encapuchadxs** se acercó al predio. Cortaron los alambres y derrumbaron los postes de cemento que fueron colocados tras el desalojo.
Los guardias estacionados en el lugar no pudieron impedir la acción directa, y cuando llegó la policía, lxs encapuchadxs ya habían desaparecidos en la noche.

Escapistas Itagueños

El mes de febrero comenzó con una linda noticia que aceleró nuestros pulsos. En Itauguá, 11 internos del "Centro Educativo" (en realidad un cárcel para menores) decidieron largarse. Los jóvenes cortaron una reja y corrieron hacia la libertad. Lastimosamente, la maldita policía logró capturar la mayoría de los escapistas en los días siguientes. Dos de ellos aún siguen en libertad. Les deseamos toda la suerte!
Tres semanas después, otros presos menores intentaron armar un motín en el mismo penal. Quemaron sus colchones con el objetivo de causar caos y escaparse. El intento se frustró.



Incendio en la Chacarita

Eran las seis de la tarde, la gente estaba tomando terere y conversando cuando escucharon gritos y vieron subir los humos negros. En uno de los pasillos angostos de la Chacarita una pobladora prendió fuego a su propia casa. Los motivos del hecho pueden ser muchos: la vida en el barrio sobrepoblado e invadido por la pobreza y las drogas la llevó a la desesperación? No aguantaba más la situación en su casa? No lo sabemos. De todos modos, el barrio entero interrumpió sus actividades para ir a parar el incendio y salvar lo que se podía. Este lindo gesto de solidaridad espontánea no pudo impedir que al toque 12 viviendas fueran consumidas por las llamas.
Sólo en un lugar donde la gente está obligada a vivir tan hacinada, un incendio puede expandirse tan rápidamente. Tampoco es coincidencia que justo en la Chacarita los bomberos no encontraron donde conectar sus mangueras. A lxs pobres siempre les toca vivir en los barrios inundables sin equipamientos básicos, en viviendas inseguras e insaludables.
Algunxs infelices se aprovecharon de la situación para robar una parte de las cosas que se pudieron rescatar. Estos sujetos ya no distinguen entre quitarle algo a un vecino en miseria y buscar la plata donde se encuentra en abundancia: en los bancos, los negocios o las mansiones de los ricos. Demuestra el triste nivel de la guerra entre pobres, consecuencia del sistema en que vivimos.

Grecia ardiente

En Grecia azota un tremendo conflicto social. Mediante las llamadas «medidas de austeridad», el régimen (conel FMI y la Unión Europea como aliados) condena al pueblo a una vida absolutamente miserable. Cuando el parlamento griego aprobó otro paquete de medidas el 12 de febrero pasado, una parte de las 500.000 personas movilizadas, lo tomó como una declaración de guerra.
En Atenas, los enfrentamientos con las fuerzas del orden frente al parlamento se extendieron rápidamente a las calles y a los barrios céntricos, alcanzando niveles de una revuelta.
Se levantaron barricadas y se arrojaron piedras y bombas molotov a la policía, que respondía con gases lacrimógenos y granadas de choque. Pronto, la policía perdió el control sobre la ciudad: en todo el centro se quemaron y saquearon negocios, bancos, tiendas de lujo,...
Al día siguiente volvió la normalidad. Sin embargo, todxs se dan cuenta que esta normalidad es demasiado frágil y que la rabia del pueblo puede volver a encenderse en cualquier momento.

Fotos desde Atenas en la contratapa

Aplicar contra la autoridad, la explotación y la opresión

acción directa



¡Dañino para jefes, politiqueros, patrones, curas y líderes en general!

Hablando con la gente en la calle, en nuestro barrio, el colegio o el trabajo, es llamativa la rabia que existe entre los oprimidos. Muy pocos son los que están realmente felices con la marcha normal de las cosas en este mundo de dinero y autoridad. Muchas las frustraciones y los suspiros: "Es esto nomás lo que nos ofrece la vida?" No faltan motivos para rebelarse ni la convicción que algo hay que hacer. Sin embargo, muchos se quedan con la pregunta de cómo accionar.

La sociedad democrática en que vivimos nos da espacio para protestar y opinar cuando no estamos de acuerdo con algo. Podemos votar por politiqueros, afiliarnos a un partido, un sindicato o algún movimiento ciudadano, juntar firmas o formar un grupo en facebook. Podemos hacer acciones simbólicas, hablar con los medios de comunicación o elegir representantes para negociar con el poder.

Lo que estos instrumentos tienen en común es que nos quitan la capacidad de actuar y expresarnos como realmente queremos, ya que existen reglas sobre ellas. Reglas sobre las cuales no decidimos nosotros.
Nos dejamos representar por un montón de jefes que nos dan la ilusión de participar, de decidir sobre nuestras propias vidas. Pero al final son siempre los mismos que imponen su voluntad y sus intereses.

Nuestras opiniones desaparecen entre los murmullos del debate democrático. Finalmente nos sentimos muy pequeños e impotentes en relación a este mundo, pensamos que no se puede cambiar nada. Terminamos pasivos, deprimidos o "indignados" como máximo, pero sin actuar.

Es que el conjunto de formas de protesta legales que nos ofrece el Estado, están diseñadas justamente para tranquilizarnos. Nos engañan diciendonos que todos tenemos una parte del poder. Las protestas dentro de su sistema siempre aseguran que finalmente el cambio depende de ellos. Tenemos que suplicar y reconocer el poder que ellos tienen sobre nosotros. Por supuesto, de tal manera que nuestras protestas nunca amenacen su posición.

La acción directa ajusta las cuentas con los deprimentes métodos del sistema.

Acción directa es sabotear, destruir, ocupar, bloquear, robar, atacar, desobedecer, etc., sólo o en grupo. Es hacer directamente lo que deseamos o creemos necesario. El método usado solamente depende de nuestra propia imaginación y de la ética de cada uno.

Acción directa es romper con la designación y sabotear la rutina de explotación que nos toca cada día. Es destruir lo que nos impide ser libres y bloquear una parte de la opresión. La acción directa es dar vida a nuestros sueños e ideales.

El hecho de reaccionar contra las cosas que nos destruyen o de luchar directamente para realizar lo que realmente queremos es tan fuerte como simple. Usando la acción directa actuamos como seres libres y nos damos cuenta de la inmensa fuerza que cada individuo puede tener.

Así dejamos de sentirnos pequeños e insignificantes. La acción directa demuestra que hasta la estructura más grande de opresión tiene sus puntos vulnerables.

Además nos permite vivir nuestros conflictos desde la primera persona, decidir autónomamente que hacer y asumir las responsabilidades y consecuencias. Nos da el placer de buscar la armonía entre lo que pensamos y lo que hacemos, entre la idea y el acto.

Creemos que algunas acciones hablan por si mismas y que pueden inspirar y dar fuerza a otros rebeldes en nuestros alrededores.

A través de la acción directa demostramos nuestro profundo desacuerdo con este mundo y con el rol que nos otorgan en el. Con nuestros sueños no se negocia y no nos conformamos con una versión mutilada de ellos.
En confrontación directa con este mundo. Ahora mismo y sin compromiso con el poder.